

guayaquil

EXPRESO

El diablo de los números llegó a la Espol

33 estudiantes, en la final del concurso de matemática

CRÓNICA

DAVID BOGA

Exactamente a las 10:03, después de una breve explicación, el profesor Eduardo Rivadeneira da la señal para que los treinta y tres adolescentes comiencen a resolver los cinco temas que los podría convertir en campeones nacionales de matemática.

Estudian en colegios de Guayaquil, Samborombón, Machala, Salinas, Portoviejo, y no sueñan con tener la popularidad de David Beckham o Brad Pitt. Sus ídolos son otros y son los precursores de la matemática moderna: Pitágoras, Apolonio, D'Alembert y Kepler.

Por eso no es raro verlos ahora aquí, en el aula 32D-104 del Instituto de Ciencias Matemáticas de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol), participando en el XVII Concurso Intercolegial de Matemáticas a nivel nacional. En la Espol se efectuó ayer hasta las 14:03, la prueba definitiva de donde saldrán los participantes en la Olimpiada Iberoamericana que se celebrará el próximo año en Cartagena en honor al bicentenario del descubrimiento de la isla de Guayaquil y la fundación del Virreinato de Guayaquil.

Lo primero que llama la atención es la escasez de chicas. De 33 participantes solo hay 4. ¿Es que acaso a las mujeres no les gustan las ciencias exactas y prefieren las especulaciones?

A las representantes de su género, no parece importarles el hecho de ser minoría. Tres de ellas, con espejuelos, blusa blanca y falda azul (la otra viste deportivamente) intentan encontrar los dígitos x, y, z, de manera que el número 33xy49z sea divisible por 693, el quinto tema del concurso. Lo que se dice una trinchera.

De pronto, uno levanta la mano para una consulta. Hay tanto silencio que se podría oír volar a un mosquito. Otro más allá se saca el ojo izquierdo, y aquel de amisa azul hace flexiones de

cuello. En esta prueba de cuatro horas, que muchos jóvenes toman como otros un partido de fútbol, no está permitido el uso de calculadoras, hojas adicionales a las ocho asignadas, ni otros objetos diferentes a lápiz, regla, goma de borrar, escarpuntas y algún marcador.

Explica Soraya Solís, coordinadora general del concurso, que este evento es el único que tiene el reconocimiento del Ministerio de Educación y que avala la participación en concursos foráneos. De aquí podrían salir los futuros genios en ingeniería estadística o auditoría.

A las 11:35 un ayudante trae una bandeja con agua, manzanas y guineo. Son 66 frutas: un guineo y una manzana para cada concursante. Nadie le hace mucho caso; todos están concentrados tratando de demostrar por qué no es importante el lugar de ubicación de un faro.

Son las 12:10 y sale el primer concursante, Luis Xavier Buelo, un muchacho menudo, estudiante de la Academia Naval Almirante Illingworth. "Estuvo muy difícil", es lo primero que comenta. "El dejó un tema a medio terminar pues no lo había repasado mucho. ¿Cree que va a ganar? "No, no creo. Quizás yo tenga más talento pero el resto me gana en conceptos teóricos".

Para ganar aquí hay que tener mucha serenidad, capacidad de análisis y ganas de lidiar con números, operaciones, geometría e inducciones. "Veo que han venido más preparados que otros años. Es más, hay colegios donde existen entrenadores para estos muchachos", comenta Soraya Solís, la coordinadora.

Cuando faltan diez minutos para las 13:00 sale, relajada, Jovy Orellana. Aunque no sabe si ganará, ha salido de segunda. Estudia tercero de bachillerato en la Inmaculada, y por primera vez participa en un concurso de este tipo. Se siente sola, perdida en un laberinto de números,

ya que a sus amigas no les gusta la matemática. "Tal vez porque es piense y piense, y a muchos lo que les gusta es la ociosidad", razona.

Por su parte, seguro de sí mismo, termina de tercero (exactamente a las 13:00) Fernando Illingworth, estudiante de sexto curso del Torremar. Su tío abuelo es el matemático Juan José Illingworth. Y ahora el joven le sigue los pasos, enfrascado con el último ejercicio, "el más difícil y por eso no encontré forma de cómo atacarlo".

Sonriente, ahora está saliendo otro de los participantes, uno de los más conocidos: Fernando Daniel Gómez, ganador de la medalla de bronce en las Olimpiadas Iberoamericanas de Matemáticas, efectuadas el pasado septiembre en España. Para él la matemática es su pasión, y a ella le dedica dos horas diarias extracurriculares. "Lo resolví todo y creo que salí bien", comenta este joven quien sueña con estudiar algún día en San Petersburgo, Rusia. Ya ha estado en cinco competencias internacionales, entre las que destaca la Olimpiada Mundial en Japón y la de Grecia, en 2003 y 2004, respectivamente. En la última obtuvo una mención.

Teléfonos urgentes

MUNICIPIO 2530526
VACHAGÓN 2277296
SPE 2326117
DIARIO EXPRESO 2201100

Impuesto predial
Recolección
Matrícula carne

No olvide que...

El aeropuerto Simón Bolívar estará cerrado desde las 01:00 de hoy hasta las 08:00 del lunes por labores en la pista. Los vuelos saldrán desde la Base Aérea de Taura.



Los cinco temas de la prueba de matemática le dieron dolor de cabeza a muchos de los participantes. Pero ninguno se rindió.

CURIOSIDADES

EN EL INTERCOLEGIAL no participaron casi estudiantes de la Sierra. Ellos se inclinan más por eventos de ese tipo a nivel regional.

CON ESTOS concursos se capta el talento de estudiantes brillantes que podrán, más adelante, recibir una beca de estudios.

LAS OPINIONES estuvieron divididas en cuanto a la complejidad de los temas. Sin embargo, unos pocos opinaron que el examen estuvo muy fácil. A otros les sacó chispas.

LOS PARTICIPANTES tuvieron cuatro horas para resolver cinco temas. Aprovecharon el tiempo hasta el final.



Fernando Daniel Gómez probó las frutas cuando terminó.